

NICARAGUA: LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

MARTA HARNECKER
14 DE NOVIEMBRE DE 1986¹

En estos reportajes que la investigadora y periodista chilena Marta Harnecker realizara a los dirigentes sandinistas Luis y Carlos Carrión se abordan dos temas acuciantes: el de la participación masiva de los cristianos en la revolución y el del protagonismo de la gente en la política revolucionaria.

La Nicaragua sandinista tiene la particularidad de la inserción de los cristianos militantes incluso en la propia conducción del proceso revolucionario. ¿Qué explicación tiene este hecho? ¿Cuál fue la política seguida por el Frente Sandinista para incorporar el pueblo cristiano a la revolución? Son temas que aborda con profundidad y rigor Luis Carrión, uno de los principales dirigentes del movimiento cristiano en la universidad, quién en 1972 se contactó con la dirección del FSLN.

En el segundo reportaje, el secretario del FSLN en Managua, Carlos Carrión, relata el apasionante y aleccionador proceso vivido recientemente por los nicaragüense durante el cual debieron transformar los métodos verticalistas de dirección, que llegaron a poner en peligro la propia continuidad de la Revolución. Había que “cambiar la relación con las masas en su naturaleza, en su forma (...) porque la iniciativa de la gente se expresa sólo si siente suya la cosa, si tiene espacio, si no está reprimida (...) y si sus sugerencias se concretan”. Y así se hizo.

Ediciones Al Frente

1. 1986 11 **Los cristianos y la revolución sandinista**. Entrevista a Luis Carrión, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, 1ª ed., 1986. Publicado e Argentina, Ediciones Al Frente, 1987. Ediciones en siete países de América Latina, España y Estados Unidos.

ÍNDICE

I. LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCION SANDINISTA (ENTREVISTA A LUIS CARRIÓN)	3
1. EL ORIGEN DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCIÓN NICARAGÜENSE	3
2. LA MILITANCIA CRISTIANA DENTRO DE LA JUVENTUD	4
3. LOS BARRIOS: OPCIÓN DE TRABAJO	5
4. EL CAMPO: UNA RED DE DELEGADOS DE LA PALABRA.....	7
5. POLÍTICA DEL FRENTE SANDINISTA EN RELACIÓN CON LOS CRISTIANOS	7
6. LOS CRISTIANOS NO CONSTITUYEN UN BLOQUE HOMOGÉNEO	8
7. ELIMINAR LOS OBSTÁCULOS PARA QUE LOS CRISTIANOS PARTICIPEN EN LA REVOLUCIÓN. 8	
8. VANGUARDIA Y MILITANCIA CRISTIANA	9
9. LUCHA DENTRO DE LA IGLESIA	10
II. DEL VERTICALISMO A LA PARTICIPACIÓN DE LAS MASAS. (ENTREVISTA A CARLOS CARRIÓN) .	10
1. CRISIS DEL VERTICALISMO	11
2. LA GUERRA: UN DETONANTE.....	12
3. NECESIDAD DE INDIVIDUALIZAR EL MENSAJE	12
4. INVERTIR CUADROS EN LA BASE Y NO EN ORGANISMOS INTERMEDIOS.....	13
5. QUE LAS MASAS SE SIENTAN REALMENTE DUEÑAS DEL PROCESO	14
6. UBICAR Y PROMOVER A LOS AGENTES DE INFLUENCIA.....	14
7. LAS BASES ELIGEN A LOS MIEMBROS DEL FSLN.....	15
8. MORALIZAR A LAS FUERZAS SANDINISTAS	16
9. MAS DISCIPLINA EN LA PRODUCCIÓN, CERO BUROCRATISMO EN LA GESTIÓN.....	16
10. LA OFENSIVA 25 ANIVERSARIO: AUTENTICO PROCESO DE MASAS	17
11. REVITALIZAR LOS BARRIOS	17
12. PARTICIPACIÓN DIRECTA EN LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES	18
13. TRABAJO VOLUNTARIO PARA RESOLVER LOS “CUELLOS DE BOTELLA”	19
14. CADA MINISTRO: UN DIRIGENTE POLÍTICO DE SUS TRABAJADORES	19
15. POTENCIAR LA INICIATIVA PARA QUE LAS MASAS SE APROPIEN DEL PROYECTO REVOLUCIONARIO.	20

I. LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCION SANDINISTA (ENTREVISTA A LUIS CARRIÓN)

1. La revolución nicaragüense es la primera revolución latinoamericana donde los cristianos participan en forma masiva, no sólo a nivel de base, sino en la propia conducción del proceso revolucionario, tanto en los barrios como en el campo y también, en alguna medida, en la dirección del Frente Sandinista. ¿Qué explicación tiene este fenómeno? ¿Cuál fue la política seguida por el Frente Sandinista para incorporar al pueblo cristiano a la revolución? ¿Por qué no cabe hablar de una alianza estratégica entre cristianos y marxistas?, son temas que aborda con profundidad y rigor, en esta entrevista, el Comandante de la Revolución, Luis Carrión, uno de los primeros dirigentes del movimiento cristiano en la universidad que, en 1972, se contacta con la dirección del Frente Sandinista.

1. EL ORIGEN DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCIÓN NICARAGÜENSE

—*Sabemos que en la revolución nicaragüense los cristianos jugaron un papel muy importante. ¿A qué atribuyes tú esta incorporación de esta nueva fuerza a la revolución: a un cambio dentro de la Iglesia, a las tradiciones cristianas del pueblo nicaragüense o al tipo de política de alianzas que el Frente Sandinista puso en práctica? ¿Crees tú que es correcto hablar de una alianza estratégica entre cristianos y marxistas?*

2. L.C.: Creo que toda esta problemática habría que analizarla a partir del desarrollo histórico de la incorporación de los cristianos a la lucha revolucionaria en Nicaragua. Lo primero que habría que resaltar es que en cualquier proceso de lucha popular la participación de los cristianos en América Latina será muy amplia, ya que nuestros pueblos son eminentemente cristianos. Sin embargo, creo que el fenómeno de la participación de los cristianos requiere un análisis particular. Y voy a contarte nuestra experiencia.

3. Aquí en Nicaragua no hubo nunca una organización política que pudiera aglutinar bajo la bandera del cristianismo a algún sector importante del pueblo. Existía, y existe aún, un pequeño partido socialcristiano que nunca tuvo proyección y nunca pudo utilizar las estructuras propias de la Iglesia Católica para potenciar su actividad partidaria. En este sentido, los cristianos, hasta principios de los años 70, no tenían una proyección ni una participación política en el país en cuanto cristianos, ni indirectamente a través de un partido que se llamase cristiano.

4. Después del Concilio Vaticano II que finalizó en 1965 y, particularmente, después de la Conferencia de Medellín en 1968, se comienza a percibir en las bases de la Iglesia Católica nuevas corrientes de pensamiento y de acción. Básicamente, a partir de entonces, comienza a desarrollarse, por una parte, la experiencia de las comunidades eclesiales o comunidades cristianas de base. Esto significa un cambio en el estilo de trabajo de la Iglesia. El cura párroco deja de ser el único elemento que expresa la presencia de la Iglesia y ésta empieza a crear una organización eclesial de base en la que participan los cristianos del barrio. Esto tuvo más desarrollo en unos lugares que en otros y dependía, en gran medida, del cura que dirigía la actividad.

—*¿Qué hacían estas comunidades de base?*

5. L.C.: Cuando estos laicos cristianos comienzan a reunirse para realizar una reflexión comunitaria, lo que ocurre es que comienzan a hablar, no sólo de temas cristianos, sino de los problemas económicos y sociales que los están agobiando. Hay que recordar que en Nicaragua

estaban reprimidas casi todas las otras formas de organización popular. Por eso, una parte de estas comunidades se van convirtiendo en los núcleos dirigentes comunales de los barrios.

6. En una serie de lugares surge un liderazgo que tiene origen en estas comunidades cristianas de base. El impulso para llegar hasta allí no es algo completamente dirigido por nadie. Hay un impulso inicial originado en la propia Iglesia Católica que lanza a los cristianos a volcarse a los problemas del mundo -Vaticano II y Medellín- y, en un determinado momento esto coincide también con la acción del Frente Sandinista.

—*Y estas comunidades de base ¿con qué gente se forman? ¿con jóvenes universitarios que tienen vocación popular o en los mismos barrios?*

7. **L.C.:** Es un fenómeno estrictamente popular. Las comunidades cristianas estaban conformadas por habitantes de los barrios. En general era gente mayor, con cierta autoridad en la comunidad.

2. LA MILITANCIA CRISTIANA DENTRO DE LA JUVENTUD

—*¿Y qué ocurre en el sector juvenil?*

8. **L.C.:** En este sector ocurre algo diferente, pero que tiene las mismas raíces. Lo más relevante es lo que pasa a nivel de la juventud universitaria. En los primeros años de la década del 70, las organizaciones católicas juveniles como la Juventud Obrera Católica (JOC) o la Juventud Universitaria Católica (JUC) ya habían dejado de existir. Empiezan entonces a formarse grupos de jóvenes que se reunían para lo que se llamaba la reflexión de vida. Esta era prácticamente la reflexión sobre el compromiso humano de los jóvenes allí reunidos. Se realizaba en una sesión de crítica y autocrítica, enmarcada bajo la lectura del Evangelio y las menciones a la fe como el motor.

—*¿Podrías explicarme en qué consistía este compromiso?*

9. **L.C.:** La esencia de este compromiso era la acción efectiva en favor del prójimo. Un prójimo que en cierta manera entendíamos como el pueblo y, en especial, los más pobres.

10. Este fenómeno se dio en varios colegios y luego se trasladó a la universidad. La motivación, originada en la propia fe, coincide con una intensa actividad política que existía en la universidad en ese momento y que acelera la politización de estos jóvenes, los que empiezan a volcarse cada vez más hacia una actividad claramente política, aunque sin incorporarse todavía a las organizaciones estudiantiles promovidas por el FSLN.

—*¿Es efectivo que un grupo de ustedes se fue a vivir a los barrios populares?*

11. **L.C.:** Así es, en enero-febrero de 1972 un grupo de estudiantes universitarios cristianos decidimos dejar nuestros hogares e irnos a vivir a un barrio popular, a la parroquia del sacerdote Uriel Molina. Combinábamos la vida en comunidad en el barrio y los trabajos que de allí surgían con la vida universitaria. Esto hizo que la organización universitaria cristiana en germen perdiera fuerza.

—*¿Qué los motivó a irse a los barrios?*

12. **L.C.:** Tuvimos dos motivaciones principales. La primera fue vivir el ideal de las primeras comunidades cristianas que compartían todos sus bienes, que vivían en comunión con los más pobres y donde cada quien trabajaba por el bien colectivo. La segunda fue romper las ataduras y las comodidades de nuestros hogares, en algunos casos muy acomodados, en el entendido de que el compromiso efectivo con la lucha popular exigía compartir su pobreza, sus limitaciones, su vida toda.

—¿Es a partir de la formación de estas comunidades que el FSLN promueve el contacto con ustedes?

13. L.C.: No fue propiamente a partir de eso. La dirección del Frente Sandinista se percató desde antes que se está produciendo un fenómeno nuevo, que hay una generación de jóvenes, estudiantes universitarios, de extracción cristiana, que tiene cierto grado de organización y una clara visión política revolucionaria. El Frente se plantea entonces incorporar ese movimiento a sus filas.

14. Se producen las primeras entrevistas entre los dirigentes de este movimiento y la dirección del Frente Sandinista. Es decir, el FSLN pasa por encima del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y establece directamente relaciones con este grupo de cristianos. Comienzan así las primeras conversaciones.

—¿Tú eras dirigente de ese movimiento en esa época?

15. L.C.: Sí, yo había llegado a ser uno de sus dirigentes. La idea original que yo tenía cuando comenzaron los contactos era la de una alianza entre nuestras fuerzas y las del Frente Sandinista. Manteniendo nuestra identidad podíamos coincidir y hacer muchas cosas.

—¿Limitarse a una unidad de acción...?

16. L.C.: Así es, efectivamente. La dirección del Frente no combate frontalmente esta posición pero en la práctica esta se diluye. En la medida en que nos vamos incorporando a la lucha revolucionaria contra la dictadura somocista, comienza a quedarnos claro que no podemos actuar como una fuerza independiente.

17. Posteriormente, cuando ya algunos de nosotros militábamos en el FSLN, y un poco producto de la dinámica de los hechos, vemos con claridad la posibilidad de ampliar enormemente la influencia del Frente Sandinista si lográbamos organizar esas fuerzas, que sólo estaban medio organizadas, hasta ese momento. Según supe posteriormente, Carlos Fonseca fue el primero en plantearse este proyecto.

—¿Organizar esas fuerzas en un movimiento cristiano?

18. L.C.: Sí, en una organización política de los jóvenes de origen cristiano.

—Por qué en un movimiento cristiano y no directamente en el FSLN?

19. L.C.: Porque se estimó que ese podía ser un mecanismo que permitía aglutinar a una gran cantidad de jóvenes que venía de una participación y militancia cristiana. Estos, aunque tenían una gran disposición de lucha, aún tenían reservas y dudas sobre una participación directa en las organizaciones marxistas.

20. El movimiento fue fuerte en Managua y en León, porque éstos eran los dos núcleos universitarios. Y rápidamente se orientó fuera de la universidad, hacia los barrios populares de la ciudad, fundamentalmente.

3. LOS BARRIOS: OPCIÓN DE TRABAJO

—Las diferentes iglesias y, concretamente la Iglesia Católica, han dado una gran importancia al trabajo en los barrios. Su estructura organizativa es, de hecho, fundamentalmente territorial, mientras que los partidos marxistas, hasta hace muy pocos años atrás, concentraban su esfuerzo organizativo y propagandístico en los centros de trabajo. ¿Crees tú que eso influyó en la decisión que ustedes adoptaron de poner un mayor énfasis en el trabajo en los barrios?

21. L.C.: No, no fue esa la motivación. Cuando se constituye el movimiento se hace un análisis muy rudimentario, y algo inducido por la dirección del Frente Sandinista. Se prepararon tres documentos, uno sobre la realidad nacional, otro sobre la responsabilidad de los cristianos y no recuerdo el tercero. El primero fue clave, allí analizábamos las clases sociales en Nicaragua. Constatábamos que la clase obrera era un sector pequeño y muy disperso. Por ello la descartamos como sector donde concentrar las fuerzas. Vimos que en los barrios populares se concentraba la mayoría de la población pobre y llegamos a la conclusión de que era allí donde debía proyectarse este nuevo movimiento en formación.

—*En la decisión debe haber pesado bastante la experiencia comunitaria en el barrio.*

22. L.C.: Así fue, efectivamente. Además, las relaciones, los vínculos, los conocidos de nosotros estaban en los barrios, porque existía un tipo de relación entre el movimiento de los jóvenes cristianos de la universidad y las comunidades eclesiales de base. Conocíamos algunos sacerdotes y algunos dirigentes laicos de los barrios y, de manera natural, los barrios aparecían como la lógica extensión de la acción del movimiento de los cristianos.

23. Nuestro trabajo en esas comunidades acelera aún más la politización que en ellas ya había comenzado. Cuando nosotros vamos allí lo hacemos como movimiento cristiano, dentro del cual algunos eran militantes del Frente Sandinista. Lo que éstos buscaban era integrar al Frente a los mejores cuadros, a los más avanzados, pero sin sacarlos de su medio...

—*Luis, explícame un poco más este fenómeno.*

24. L.C.: Salimos de la universidad y nos vamos a los barrios y allí comenzamos una actividad que no era propiamente cristiana. Comenzamos a realizar una actividad dirigida a organizar directivas comunales, grupos de jóvenes en los barrios, es decir, a crear una base organizada de masas para ser politizada para el movimiento revolucionario. Ahora ¿con qué nos encontramos en muchos casos? Conque estas comunidades de base ya estaban formadas, y en ellas existía gente muy avanzada, gente que había estado pensando en los problemas y estaba buscando qué hacer. En muchos casos los dirigentes de esos barrios, los dirigentes comunales, los dirigentes de los movimientos juveniles, surgieron de esas comunidades eclesiales, surgieron de esos muchachos universitarios que nosotros lanzamos a los barrios. El origen cristiano de un gran número de dirigentes es clarísimo.

25. Pero, cuando íbamos a los barrios, no lo hacíamos como una organización confesional, sino como una organización eminentemente política, pero de extracción cristiana, muchos de cuyos miembros se identificaban aún como cristianos.

26. Nosotros como militantes sandinistas y promotores de ese movimiento cristiano, actuábamos con gran libertad. Se nos dejaba un gran campo de acción. No se nos decía cómo hacer las cosas ni dónde meternos. El Frente Sandinista no pretendió definir pautas. Se nos dejó una gran autonomía a pesar de ser militantes muy nuevos. Yo creo que eso fue muy importante, porque permitió que el movimiento encontrara sus propias formas de desarrollo de acuerdo con las características de sus integrantes y del medio con el que estaban relacionados. No hubo una imposición de nada. Nunca discutimos de filosofía o de religión. Discutíamos sobre las necesidades prácticas de la lucha política.

27. Esto dio por resultado que un grupo muy importante de dirigentes cristianos y de origen cristiano se incorporara gradualmente a las filas del Frente Sandinista. Se trataba de gente respetada y con autoridad como cristianos y como dirigentes comunales, lo que, a su vez, significaba la posibilidad de comunicarse con amplios sectores de cristianos.

28. El Movimiento Cristiano Universitario se mantuvo hasta el fin y siempre sirvió para canalizar nueva gente que se incorporaba más fácilmente a este movimiento que al FER.

—¿Fue una especie de frente de masas del FSLN?

29. L.C.: No propiamente de masas, era relativamente reducido; un movimiento de cientos, no de miles. Pero estos cientos eran cuadros, cientos de dirigentes que se proyectaban a los barrios y, por lo tanto, su acción se multiplicaba. Ellos, al ir a los barrios, no pretendían integrar a la gente al Movimiento Cristiano. Lo que buscaban era potenciar distintas formas de organización y de movilización de las masas en el barrio, en el sector. Y, en un determinado momento, vincular esas organizaciones con el Frente Sandinista.

4. EL CAMPO: UNA RED DE DELEGADOS DE LA PALABRA

—¿Ocurría lo mismo en el campo?

30. L.C.: En el campo ocurre algo diferente.

31. La Iglesia creó en el campo una organización mucho más sólida y eficaz que en la ciudad. Un solo cura dominaba un ámbito mucho mayor que el de la ciudad. Y lo hacía a través de los llamados “delegados de la palabra”. Estos eran líderes que normalmente vivían de la Iglesia. Casi siempre de origen campesino pobre, no porque así lo hayan decidido, sino porque en la mayoría de los casos era entre ellos que encontraban gente con disposición a dedicarse a este tipo de actividad, la mayor parte del tiempo a cambio de un poco de dinero. Hay que tener en cuenta que la Iglesia, en muchos casos, promovió el desarrollo de obras sociales en el campo: introducir agua, conseguir una donación para una escuela o para construir viviendas, etc.

32. Un cura tenía bajo su jurisdicción 15, 20, 30, 40 delegados de la palabra, regados en todo el territorio que él atendía. Estos realizaban ciertas funciones para-sacerdotales como predicar, llevar la comunión ya bendecidas las hostias por el cura y otras. Y cuando su número creció mucho, se crearon los diáconos, que era el nivel administrativo superior, que controlaba ya a un grupo de delegados de la palabra. A través de toda esta organización el cura abarcaba un ámbito muy grande.

33. En general, los delegados de la palabra también se politizan cuando empiezan a introducirse en una problemática que no es exclusivamente religiosa, sino material, concreta, política y comienzan a encontrarse con una falta de respuestas por parte del gobierno de Somoza, con la desconfianza y, a veces, la represión de la Guardia, y así, de una manera natural, dan el salto hacia una participación e incluso, una vinculación con la guerrilla.

34. La incorporación de las bases de cristianos en el campo y en los barrios al Frente Sandinista, o a distintas modalidades por él promovidas, llega en un momento a ser masiva. Esto tiene que ver, creo yo, con la forma como el Frente Sandinista, en la práctica, aborda la cuestión de los cristianos. Me parece importante resaltar esto.

5. POLÍTICA DEL FRENTE SANDINISTA EN RELACIÓN CON LOS CRISTIANOS

—¿Podrías explicarme en detalle cuál fue la estrategia seguida por el FSLN con los cristianos.?

35. L.C.: El Frente Sandinista de Liberación Nacional no cayó nunca en la tentación de diseñar una política y un discurso para los cristianos y otro para el resto del pueblo, lo que hubiese sido ya una velada manifestación de sectarismo. En la experiencia del FSLN, ni el pueblo, ni los propios revolucionarios, pueden dividirse entre cristianos y no cristianos. El cristianismo como fenómeno religioso y cultural, en el caso de Nicaragua, abarca a la mayoría de la población, ya sea como practicante activo o como identificación pasiva.

36. La opresión de la dictadura somocista, el sometimiento al imperialismo, la miseria, la ignorancia y el desamparo, productos del capitalismo en nuestro país, se cebaban en todo el pueblo por igual, sin hacer distinciones entre creencias religiosas. El trabajo del FSLN entre las bases cristianas no se distingue del trabajo con el resto del pueblo, a todos los llamamos por igual a luchar por el derrocamiento de la dictadura y la construcción de la nueva sociedad.

37. La existencia del Movimiento Cristiano Revolucionario del que hablamos antes, no constituía una negación de esta política, sino, más bien, una forma particular de realizarla. Esta era una organización de jóvenes estudiantes que iniciaban en él su práctica política revolucionaria en su tránsito hacia niveles de conciencia superiores y su integración a las filas del FSLN. Nunca tuvo la pretensión de convertirse en la organización política de los cristianos en general.

6. LOS CRISTIANOS NO CONSTITUYEN UN BLOQUE HOMOGÉNEO

38. Por otra parte, el cristianismo no es un programa político, y los cristianos no constituyen un bloque homogéneo. En América Latina representan a casi toda la sociedad, con sus contradicciones y luchas de clases, con sus héroes y villanos. La cruz y el evangelio acompañaron algunas de las empresas más nobles de la historia humana pero también algunas de las más ignominiosas. Es absurdo, en estas circunstancias, pensar en términos de acuerdos o alianzas en general con los cristianos.

39. La política del FSLN no fue ésa. Descubrimos el potencial revolucionario y las posiciones progresistas de muchos dirigentes de base de la Iglesia Católica y fuimos directamente a ellos para reclutarlos para la lucha revolucionaria y para el Frente, sin recurrir a intermediarios o pedir permiso a nadie. Tampoco inventamos discursos pseudo-religiosos para atraerlos.

40. Claro está que cuando un dirigente de base era reclutado por el FSLN, éste llevaba la influencia revolucionaria al seno de los organismos eclesiales en los cuáles participaba. A menudo estos camaradas trataban de llevar a otros a la militancia revolucionaria, motivándolos a partir de su propia fe y de sus convicciones religiosas. Pero este discurso era el de un auténtico cristiano y, al mismo tiempo, el de un auténtico revolucionario y no una fabricación artificial del FSLN. La posición oficial y de principios del Frente ha sido la del más absoluto respeto a las creencias religiosas. Ha luchado contra manifestaciones de sectarismo y discriminación que puedan presentarse contra los creyentes.

—*Tu dices “que puedan presentarse”, ¿acaso no se han presentado ya en la práctica de muchos partidos marxistas de América Latina?*

41. L.C.: Así es, efectivamente. Los sectores reaccionarios del continente han tratado, con bastante éxito hasta ahora, de hacer de la religión una fuerza retardataria, e incluso contrarrevolucionaria. Las jerarquías, en muchas ocasiones, han logrado impedir la participación decidida de las masas cristianas en la lucha revolucionaria; pero también debemos reconocer que las organizaciones de vanguardia, a menudo, han cometido errores que contribuyen a reforzar las desconfianzas y temores acumulados por siglos de trabajo de nuestros enemigos de clase.

7. ELIMINAR LOS OBSTÁCULOS PARA QUE LOS CRISTIANOS PARTICIPEN EN LA REVOLUCIÓN.

42. Creo que la tarea principal de las dirigencias revolucionarias en América Latina, en este sentido, consiste en eliminar los obstáculos y facilitar la incorporación revolucionaria de ese extraordinario potencial que constituyen los cristianos. La religión es una fuerza ideológica bastante poderosa que puede dificultar o acelerar la toma de conciencia de los pueblos.

—¿En qué obstáculos estás pensando cuando te refieres a que dificultan la integración de los cristianos al proceso revolucionario?

43. L.C.: Indiscutiblemente, ha habido problemas de sectarismo y discriminación hacia aquellos compañeros que provienen de una extracción cristiana y mantienen convicciones religiosas.

44. La superación del sectarismo exige de parte de los revolucionarios marxistas reconocer que los principios del cristianismo, positivamente interpretados, son una base moral para llevar a los hombres a la lucha contra la opresión y las injusticias. Y ésta no es una consideración filosófica, sino un hecho histórico. Yo mismo me acerqué —y no como una excepción— a la lucha revolucionaria a partir de mis convicciones religiosas; el descubrimiento del marxismo vino después. Muchos otros compañeros cayeron en la lucha contra la dictadura convencidos de que su participación revolucionaria era la única manera de vivir consecuentemente su fe. Su estatura moral no es menor que la de aquellos que llegaron a la lucha a partir de otro tipo de convicciones ideológicas.

45. El otro problema a resolver es el de la incorporación de los cristianos revolucionarios a las vanguardias marxistas de los países latinoamericanos. Considero que, mientras las organizaciones vanguardias mantengan cerradas sus puertas a los cristianos, por consideraciones filosóficas o ideológicas ajenas a la práctica revolucionaria y a la posición clasista del hombre, será difícil eliminar la desconfianza y las suspicacias de los cristianos, alimentadas por la propaganda enemiga, pero también, por el sectarismo de muchas organizaciones revolucionarias.

—Entonces, ¿tú no consideras que exista contradicción entre cristianismo y marxismo?

46. L.C.: Yo no veo ningún obstáculo para que los cristianos puedan, sin renunciar a su fe, apropiarse de todos los instrumentos conceptuales marxistas que son relevantes para la comprensión científica de los procesos sociales y para la orientación revolucionaria de su práctica política. En otras palabras, un cristiano puede ser al mismo tiempo que cristiano un marxista perfectamente consecuente. El problema de la existencia de Dios no debe convertirse en un factor que divida a los revolucionarios, que en todos los demás aspectos pueden tener un mismo punto de vista.

8. VANGUARDIA Y MILITANCIA CRISTIANA

—Volviendo al tema de los obstáculos...Por lo que he visto el Frente Sandinista superó ambos obstáculos.

47. L.C.: Nuestra experiencia es muy rica y aleccionadora en este sentido. Dentro del Frente sandinista han militado y militan muchos cristianos, algunos de ellos, incluso, son sacerdotes. Y no me estoy refiriendo únicamente a una militancia de base; hay algunos de ellos que son miembros de la Asamblea Sandinista y ocupan altas responsabilidades políticas. A pesar de la lucha que se ha venido librando dentro de la Iglesia Católica, el cristianismo de estos compañeros no ha entrado en contradicción con su militancia revolucionaria y su disciplina partidista. Pero tampoco el FSLN se ha convertido en campo de discusiones filosófico-religiosas. Pueden discutirse muchas cosas sobre esta experiencia nuestra, pero, sí es seguro que la Revolución Popular Sandinista ha salido fortalecida.

48. Yo pienso que algunas vanguardias marxistas han tendido a ver en los sectores cristianos progresistas y revolucionarios una fuerza competidora que se lleva una parte de la clientela política de esos partidos. A mi juicio ese es un error.

49. Creo que evitar ese error fue uno de los grandes aciertos del FSLN. Nosotros nos vinculamos a las estructuras de base de la Iglesia, pero no para sacar de ahí a la gente, sino para incorporarla al

Frente Sandinista como un paso en su desarrollo político, sin que eso significara contraposición alguna con su participación en los organismos cristianos. Por el contrario, la dejábamos en su organismo para que ese compromiso superior se revirtiera en una acción política en ese medio. Nunca se le planteó su incorporación al FSLN como una opción entre su fe cristiana y su militancia en el Frente. Si nosotros hubiésemos puesto las cosas en esos términos, nos habríamos quedado reducidos a una pequeñísima cantidad de gente.

9. LUCHA DENTRO DE LA IGLESIA

—*¿Cómo valoras tú las contradicciones surgidas en el seno de la Iglesia Católica en América Latina, en estos últimos años?*

50. L.C.: Pienso que uno de los fenómenos más relevantes para el desarrollo de la lucha revolucionaria en América Latina, actualmente, es la contradicción que se viene produciendo, desde hace varios años en el seno de la Iglesia Católica entre los sectores progresistas de la misma y aquellos aliados a las fuerzas oligárquicas y pro-imperialistas. Esta lucha y su desenlace pueden tener enormes repercusiones para el continente, pues de ella se desprenderá si esa formidable fuerza ideológica que representa la religión católica va a echar su peso a favor de los cambios sociales y políticos o en contra de ellos.

51. Durante muchos siglos, la interpretación teológica de los textos bíblicos ha sido hecha, fundamentalmente, en interés de las clases dominantes y explotadoras. Hoy, como resultado de la lucha de clases dentro de la Iglesia Católica, ha surgido una nueva teología, la teología de la liberación, que viene a legitimar todo lo contrario, es decir, la participación activa de los cristianos en las luchas populares.

52. Esta es una situación nueva que abre perspectivas insospechadas y ante la cual los revolucionarios no podemos permanecer impávidos. Obviamente, no se trata de participar en el debate, puesto que eso corresponde a los propios cristianos revolucionarios. A nosotros nos toca eliminar los obstáculos políticos e ideológicos que pueden estar dificultando la integración de sectores cristianos a la lucha revolucionaria y respaldar a las fuerzas que, desde el seno de la iglesia, están defendiendo los intereses de los explotados.

II. DEL VERTICALISMO A LA PARTICIPACIÓN DE LAS MASAS. (ENTREVISTA A CARLOS CARRIÓN)

53. La conducción del Frente Sandinista, en los seis primeros años después del triunfo de la revolución, fue excesivamente verticalista: las decisiones eran tomadas por la máxima dirección, las líneas eran bajadas desde arriba sin consulta con las bases. En los actos de masas o reuniones del FSLN se palpaba la combatividad de los asistentes pero las consignas daban la impresión de ser muy dirigidas, faltaba espontaneidad y creatividad. Por supuesto que hay explicaciones. Se trata de una revolución naciente, asediada por la potencia más poderosa del mundo. No es fácil conducir un proceso revolucionario victorioso, en sus comienzos siempre muy anárquico. Es necesario dirigir con mano firme para evitar el desborde espontaneísta.

54. Sin embargo, este verticalismo y otros aspectos del trabajo del Frente, empiezan a hacer crisis en las zonas de guerra, donde la disputa de las masas a la contrarrevolución, se transforma en uno de los problemas claves para vencer al enemigo. Surgen así nuevos métodos de trabajo y nuevas formas de organización del FSLN y del aparato estatal. Los notables éxitos alcanzados al aplicarse estas medidas determinan que, en agosto de 1985, la Asamblea Sandinista decida generalizar sus resultados al resto del país. Se abre así un proceso de transformación, tanto del Frente Sandinista

como de las organizaciones de masas y de su relación con el aparato estatal. Sobre este aleccionador proceso nos habla apasionadamente, durante varias horas, el máximo dirigente del FSLN de Managua, Carlos Carrión, quien fuera, después del triunfo de la revolución, el principal responsable de la Juventud Sandinista. La entrevista se realiza pocos días después de la celebración del 25 aniversario del Frente Sandinista. Todavía está viva la imagen de la notable movilización de masas del 8 de noviembre. Superando todas las previsiones, a pesar de la difícil situación económica que soporta la población capitalina producto del bloqueo y de la guerra, la muchedumbre desborda el área de la Plaza de la Revolución, para escuchar a su Presidente y contemplar el impresionante y aguerrido desfile militar.

55. A continuación ofrecemos al lector los aspectos más relevantes de dicha conversación.

1. CRISIS DEL VERTICALISMO

56. Las consecuencias materiales y humanas de la guerra desgastan un estilo que, seguramente, “era el apropiado en un momento determinado —sostiene Carlos Carrión—. Se viene desgastando un discurso reiterativo. Entra en crisis una forma de trabajo, una forma de organización, que no incorpora lo suficiente a las masas. Esto ocurre primero en las zonas de guerra, porque ahí es donde primero te empiezan a disputar el poder: es decir, mientras nadie te disputa el poder vos sos normalmente poco crítico con tus propios métodos o formas de trabajo, etc.”

57. Nuestro entrevistado cree que la mejor expresión de esa crisis es lo que empieza a ocurrir en los Comités de Defensa Sandinistas (CDS) a partir de 1983-84. Estas organizaciones de masa, que habían tenido un auge organizativo en los primeros años después del triunfo revolucionario, empiezan a “entrar en crisis, precisamente porque no están respondiendo a las demandas, a las necesidades, a las inquietudes, a las preocupaciones de la gente; no se logran comunicar con la base y empieza a producirse una reducción sensible en la participación de las masas en un conjunto de acciones promovidas por los CDS.”

58. Los dirigentes, frustrados, poco preparados y carentes de una orientación adecuada, reaccionan ante este hecho acentuando el “estilo autoritario y, a su vez, este estilo es cada vez más rechazado por la gente. Ese fue, si vos querés —agrega— el caso más crítico, más visible, porque se trataba de la organización popular más grande. Pero todas las organizaciones de masas estaban enfrentando esa misma crisis.

59. “El Comité Base en la empresa, también estaba fuera de la dinámica. Recibía una serie de tareas y actividades de sus organismos superiores que, en lugar de integrarlo en la dinámica de masas que existía en el centro donde estaba ubicado, más bien lo abstraía de esa realidad. Si por alguna razón se atrasaba la lista de actividades, ellos se volaban un mes, dos meses ahí sin hacer nada, porque no se le había bajado las tareas.”

60. Carlos Carrión sostiene que otro de los problemas que se presentaba era el resultado de tener a las masas “divididas en compartimentos estancos”. En un mismo barrio estaban los CDS, un grupito, 5 ó 6, 10; las compañeras de AMNLAE (Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza); un grupo de la Juventud Sandinista; etc. “Cada uno tenía un jefe arriba. No se podían poner de acuerdo en nada dentro de una fabriquita de 40 personas, de 50, o de 100, porque no les habían bajado las líneas correspondientes.”

61. El origen de esta situación se puede encontrar en la forma en que el FSLN debió afrontar las diversas tareas después del triunfo de la revolución. Era necesario construir el Ejército, el Ministerio del Interior, el Gobierno, las organizaciones de masas, y resolver, al mismo tiempo, los graves

problemas económicos y sociales heredados del pasado. Se carecía de líneas, de análisis y de la percepción de conjunto que sólo se logra ejerciendo el poder, nos explica nuestro entrevistado.

2. LA GUERRA: UN DETONANTE

62. Lo que empieza a cuestionar esa modalidad de trabajo es la guerra. Mientras la contrarrevolución “venía unida, con un solo mando, con una línea clara, con un objetivo claro, a desarrollar su labor”, los sandinistas tenían en las zonas de guerra múltiples organismos con sus respectivos dirigentes: había representantes del Frente, del MINCOIN (Ministerio de Comercio Interior), del Banco, del Ejército, del Ministerio del Interior, de la Policía, de los CDS, de la ATC (Asociación de Trabajadores del Campo), sin la adecuada coordinación y con pleitos entre ellos.

63. “El Frente hablaba con los campesinos: aquí la revolución es esto, esto y lo otro...; y luego pasaba el del Ejército comiéndose las vacas, con lo que el discurso del Frente se iba para el carajo, pues. Les decía también: esta Revolución es de ustedes, esto y lo otro... Y venía el del Banco y le quitaba a esos campesinos su tierra porque no habían podido pagar el crédito... Esa desarticulación se convirtió en pasto fértil para la contrarrevolución, para la disputa del poder, que se jugaba en la disputa de las masas. Quien ganara para sí al campesinado, ganaba la batalla.”

64. En agosto de 1985 la nueva línea se encuentra ya consolidada en las zonas de guerra.

65. “Ya no es sólo el proceso de la articulación en la base, en la zona de combate, etc. —nos explica Carlos Carrión—, sino que existe un análisis de la realidad, una identificación de las contradicciones fundamentales que hay que vencer y atacar, una precisión de las misiones que le corresponde jugar a cada factor, a cada instrumento de poder en el objetivo fundamental de ir ganando la guerra, ganar al campesinado y elevar la producción de alimentos y de café, etc.

66. “Ya en ese momento hay un plan único coherente, bajo el cual se rigen todos los organismos militares, políticos, estatales, etc.; se cambia a los cuadros que no están a la altura de la situación... El Frente comprende que no tiene ningún sentido que tenga cuadros vigilando a cuadros que están en organismos institucionales, que lo más razonable es que los meta directamente en esos organismos.” En lugar de estar diciendo, por ejemplo, el Banco no está cumpliendo, el FSLN decide poner allí a uno de sus cuadros.

67. “Y es a partir de eso, que se logra ir recuperando territorio con una rapidez significativa, y expulsando a la contra de una serie de lugares. Sobre esa base se logró organizar después el sistema de defensa territorial; y, con ello, se construye la victoria fundamental, sobre las fuerzas principales de la contrarrevolución, porque la organización territorial libera a las unidades principales para poderlas concentrar sobre el enemigo. Ya no tienen que estar protegiendo ciudades, ya no tienen que estar protegiendo cooperativas.”

3. NECESIDAD DE INDIVIDUALIZAR EL MENSAJE

68. La experiencia adquirida en las zonas de guerra tuvo también efectos en la propaganda, en el lenguaje de la revolución. “Nos dimos cuenta de que era necesario individualizar el mensaje —reconoce nuestro entrevistado—. Tomamos conciencia de que no basta con un mensaje para las masas, lo que existen son individuos sometidos a determinadas influencias ideológicas. Tú no puedes estar pensado en masas amorfas. Lo que hay son hombres y mujeres que están ahí, uno trabajando, otro haciendo otras cosas, y tu mensaje tiene que llegar a ese hombre concreto.”

69. Y agrega: “Vos tenés que disponerte y organizarte de manera tal que podás llegar al individuo, y no tener la idea de que con un mensaje uniforme le llegas a todo el mundo. Hay diferentes niveles de desarrollo, de conciencia, de influencia religiosa, etc.”

70. Pero, para lograr ese salto en la conciencia no bastaba un nuevo discurso, era necesario “volver a tender tuberías”, es decir, canales de comunicación y de vinculación con las masas. “Cambiar la relación en su naturaleza, en su forma, y empezar a potenciar esa iniciativa de la gente. Porque la iniciativa de la gente se expresa sólo si siente suya la cosa, si tiene espacio, si no está reprimida, no está oprimida, no está sujeta, y si sus sugerencias se concretan.”

71. Lo que hace la Asamblea Sandinista es ratificar esa práctica y extenderla a todo el país. El máximo órgano consultivo del FSLN decide, como una de sus primeras medidas, reconstituir los comités regionales, incorporando a los cuadros que están al frente de los principales instrumentos de poder.

72. En el caso del Comité Regional de Managua, por ejemplo, existen —en el momento en que hacemos esta entrevista— representantes del Ejército Popular Sandinista, del Ministerio del Interior, de la Alcaldía, del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA), están representados, de alguna manera, todos los factores, y, si bien no va nadie en representación del Ministerio de Industrias, (MICOIN), este organismo se ha articulado perfectamente con los demás en el trabajo.

73. En la capital nicaragüense la situación es bastante diferente no sólo porque la guerra no se sufre directamente, y el enemigo y la causa de los problemas no es tan evidente, sino también por la mucho mayor cantidad de factores que hay que articular.

74. El FSLN se propuso, en este caso, dos tareas. Primero: reconstruir, reorganizar la base del Frente Sandinista y de las organizaciones de masas. Y, en segundo lugar, articular los diferentes instrumentos de masas y estatales, para que pudieran contribuir y no oponerse a este proceso de revitalización de la base.

4. INVERTIR CUADROS EN LA BASE Y NO EN ORGANISMOS INTERMEDIOS

75. “El proceso de revitalización de la base —afirma el dirigente sandinista— tiene como propósito y objetivo, desarrollar en ella la capacidad de enfrentar sus problemas, sin necesidad de recurrir para todo a los organismos superiores.” Y esto se logra, agrega: “invirtiendo cuadros en la base, y no en organismos intermedios” y transformando “la mentalidad de los organismos intermedios para que estos le den espacio de decisión a la base. En el caso de las empresas el problema de la base no era, solamente, que el secretario general del sindicato estaba bajo las órdenes, por decir así, de la Central Sandinista de Trabajadores (CST), sino que el director de la fábrica tampoco tenía espacio de decisión.”

76. El FSLN le explicó a los trabajadores que tanto a ellos como a su organismo sindical les debía interesar que su director tuviera fuerza; no debilitarlo, sino, por el contrario, fortalecer su capacidad de decisión, su autoridad, su fuerza.

77. “En el caso de la industria era más fácil el proceso de articulación. Porque en la industria nosotros teníamos el Ministerio de Industrias, y sus directores de ramas y sus cuadros, la CST, el Frente, la Juventud y, el Ministerio de Trabajo, básicamente. Eran menos factores y pudimos avanzar más rápido en las dos direcciones simultáneamente, porque se habían venido acumulando también prejuicios, enemistades —explica Carlos Carrión y agrega—: Por ejemplo, los directores de rama del Ministerio de Industrias, son hombres claves, con un poder enorme, que manejan 20, 30 empresas cada uno; no recibían tratamiento del Frente. Y era, en una buena parte, gente muy buena. Entonces, nosotros empezamos a hablar con ellos, a atraerlos, a llevarlos a los seminarios, a instruirlos y empezamos a hacer, por primera vez en esa región, una serie de seminarios donde discutíamos, evaluábamos la situación y planteábamos las líneas de trabajo conjunto de los

funcionarios, los dirigentes de las empresas, de los sindicatos, del Frente, y de los Comités de Base, que estaban todos acostumbrados a trabajar en sus respectivos compartimentos. Esto produjo pleitos y todas esas cosas... nosotros no le tenemos miedo a las contradicciones. Creemos que donde hay “pijeo” pues, hay un proceso en marcha si está bien conducido.”

78. El dirigente sandinista critica, a continuación, el otro extremo donde todos son amigos y ocultan los problemas. “Vos le preguntás cómo andan las cosas y te responde: ‘aquí todo está pijudo, no hay ningún problema, existen excelentes relaciones’, y lo que tienen abajo es un relajo, un desastre, y lo ocultan.”

5. QUE LAS MASAS SE SIENTAN REALMENTE DUEÑAS DEL PROCESO

79. A pesar de que se hizo un intenso trabajo ideológico sobre los cuadros fundamentales, de la economía, de las organizaciones de masas, del Frente, reconoce que el asunto no es fácil y que asunto ha despertado fuertes debates, pero afirma estar convencido de que la participación en esas discusiones es lo que permite a los trabajadores sentir suya la empresa y sentirse más comprometidos con el destino de su Patria. “Si los trabajadores no sienten suya la empresa, mucho menos van a sentir suyo el país, y si los trabajadores no son capaces de sacrificarse por su empresa, más difícil va a ser que, como clase, se sacrifique por algo más abstracto, como es la Patria.

80. “Una de las líneas centrales que nosotros nos planteamos en ese proceso de cara a las masas, fue lograr su apropiación del proceso revolucionario y del poder revolucionario. Para ello teníamos que constituir expresiones concretas de poder en las que las masas se sintieran realmente dueñas, se sintieran corresponsabilizadas de las cosas, y, por tanto, las entendieran mejor y pudieran jugar un papel más activo.

81. Es decir, la consigna de que éste es un poder de los trabajadores, un poder del pueblo, debía, en la medida en que fuera posible, concretarse en hechos tangibles para el pueblo. Trabajamos en esa dirección.

82. “Trabajamos también en la dirección de que cada cuadro respetara a sus dirigentes de bases y les dejara espacio para descubrir y para enfrentar sus problemas. Para conseguir este objetivo nuestro Regional eliminó los planes mensuales que se hacían antes, donde se señalaba todo lo que había que hacer.

83. Pasó un período en que la gente se sentía perdida, porque lo que dábamos era solamente las líneas gruesas de trabajo (excepto en cosas relacionadas con la defensa, como, por ejemplo, que había que inscribirse en el Servicio Patriótico Militar), pero poco a poco se fue acostumbrando a pensar por sí misma.

6. UBICAR Y PROMOVER A LOS AGENTES DE INFLUENCIA

84. Otra de las actividades que emprendió el Comité Regional de Managua fue la de volcar sus cuadros a hacer diagnósticos en sus centros de trabajo, en sus barrios, colegios, etc., buscando identificar quiénes eran los hombres que realmente estaban determinando el pensar de las masas, “quiénes eran los agentes de influencia fundamentales”. Estos hombres, aunque no hubieran completados todos los trámites partidistas, fueron considerados como “fuerzas sandinistas”.

85. “Llegábamos a un barrio, por ejemplo —explica Carrión—, y nos encontrábamos con las madres de los héroes y mártires, los del CDS, otra gente activa. En ese caso dijimos: bueno, éste es un conjunto de fuerzas sandinistas, todos están por esta revolución, todos defienden este pueblo, todos están dispuestos a morir por él, vamos a empezar a trabajar juntos, bajo una sola línea, bajo un solo plan.

7. LAS BASES ELIGEN A LOS MIEMBROS DEL FSLN

86. Una de las iniciativas más importante de la dirección regional capitalina fue la de hacer participar a los trabajadores en la elección de los miembros de los organismos de base del Frente Sandinista (los Comités de Base) en los centros de trabajo.

87. El máximo responsable político de Managua nos narra lo que ocurrió con el Comité de Base de la empresa Plywood, que tenían muchos problemas, entre ellos algunos de origen objetivo, debido a la falta de madera con la que trabajaban, proveniente de las zonas de guerra.

88. “Teníamos ahí un Comité de Base desastroso, completamente desprestigiado, pero contábamos con una buena directiva sindical, jovencita, recién electa, gente nueva, joven, sana. Frente a esta situación decidimos disolver, en asamblea pública, al Comité de Base y le planteamos a la secretaria general del sindicato que ella fuera la secretaria política del nuevo Comité de Base. Luego desencadenamos un proceso de consultas. Sección por sección se le informó a la gente que ese Comité de Base había desaparecido y se le explicó las características indispensables para ser miembro del FSLN. Una vez hecho esto se le fue pidiendo a cada sección que señalara a los mejores compañeros para que éstos pasaran a formar parte del nuevo Comité de Base. Terminó el proceso con un resultado interesante: los trabajadores apoyaron plenamente al director y al subdirector de la empresa y eligieron 17 compañeros más para integrar ese Comité. Lo más importante fue el acto realizado para ingresar a estos compañeros al Frente. A él asistió el 70 % de los trabajadores. Fue la asamblea más grande en la historia de la Plywood; no era para discutir salarios, no era para discutir nada, sino para ingresar a esos compañeros al Frente. Y aquella gente orgullosísima, porque ellos los habían escogido. Al día siguiente, hicieron un trabajo voluntario en homenaje a los nuevos miembros del FSLN. Participó el 70% de los trabajadores. Eso es también sin precedentes, y no fue orientado, la idea surgió de ellos.”

89. “Otro ejemplo es el caso de SOLCA, una empresa de productos farmacéuticos. Allí se hizo una asamblea general donde asistieron todos los trabajadores. Estos no conocían a los militantes del Frente. Lo primero que se hizo fue presentarlos a la masa. Pero entonces, se levantó una viejita y dijo: ‘a ver, compañero, yo quiero que me explique usted qué es lo que significa ese cargo de miembro del Frente...’ ‘Bueno —le dice quien dirigía la reunión—, esto, y esto, y esto, y esto...’ ‘Ah, pues no! —le responde—, don fulano trabaja aquí en mi sección, pero ¡qué va!, ni se acerca a todo eso...’ Se armó una gran discusión. La asamblea duró hora y media. A pesar de los problemas de transporte que existen en Managua, se quedó la gente. Y al final, el consenso de la asamblea fue que había que darles una oportunidad. Porque bueno, nosotros, como dirección reconocimos que no habíamos orientado debidamente... De hecho, tres de este Comité de Base no aguantaron porque claro, ya la gente les decía: “¿Vos no sos del Frente? ¿Cómo que te vas ya?” “Si vos sos miembro del Frente ¿para dónde vas...?” Y la gente empezó a presionarlos y tres se rajaron, pero entraron quince más, escogidos también por los trabajadores, en una asamblea que hicimos tres meses después en esa empresa.

90. “Partiendo de una serie de experiencias positivas, decidimos pasar a consulta a todos los organismos del Frente; y entonces empezamos a convocar asambleas para discutir el trabajo del Comité de Base en cada organismo. En el caso de las fábricas la mayor parte de las veces en asambleas generales; en el caso de los barrios, por ejemplo, lo que se hicieron fueron asambleas representativas, porque en un barrio son miles de gentes, y entonces llegaban 200, 300 personas, dirigentes de base, madres de héroes y mártires, gente con autoridad y, a esa gente le preguntábamos: ‘bueno, ¿qué les parece a ustedes el Comité de Base?, ¿ha trabajado bien?’.”

91. “Eso se ha ido haciendo en todos lados y ha producido una especie de resurrección, no sólo de los organismos de base del Frente, sino del interés y el entusiasmo de las masas en esos lugares.

Pasamos a consulta con las masas a todos los Comités de Base que ya existían, a todos los nuevos ingresos del Frente Sandinista, y a todos los promovidos a militantes. Y las entregas de militancia se hicieron en los centros de trabajo.

92. Al Frente Sandinista se ingresa como aspirante. Y la promoción a militante se hace cuando ya cumplen 18 meses como aspirantes, como mínimo.

93. “El día 7 de noviembre nosotros promovimos 705 compañeros a militantes en Managua, en una enorme cantidad de actos —nos informa Carlos Carrión—. En los centros y en los barrios, sobre todo en las fábricas, se hicieron las asambleas más grandes de la historia de las empresas, para asistir a la entrega de la militancia. La gente se veía orgullosa, la fábrica alegre. Todos preguntaban: ¿cuántos salieron ahí? Y en tal fábrica ¿cuántos salieron? Hemos sentido como que la gente se ha apropiado de su Frente, de su Partido, de una manera más legítima, más total”.

8. MORALIZAR A LAS FUERZAS SANDINISTAS

94. Setenta fueron los miembros del FSLN excluidos de los Comités de Base debido a la opinión negativa expresada sobre ellos por los trabajadores de sus centros. Una cifra baja si se considera que la promoción fue de 705. Esto se explica, en gran medida, por la correcta actitud asumida por la dirección del FSLN en Managua, considerando los errores de conducción que hasta entonces habían existido y decidiendo dar a los compañeros del Frente una oportunidad para que rectificaran su actitud. Se buscaba fundamentalmente “moralizar a las fuerzas sandinistas”. Si la evaluación se hubiera hecho en febrero en lugar de noviembre del 86 “la mitad de los miembros habrían quedado fuera de los Comités de Base.”

95. El resultado más importante de todo este proceso es haber logrado “fortalecer una dirección de base”. Según el principal responsable del Frente en Managua, “se hizo una cantidad de cosas que hubiera sido absolutamente imposible organizar y dirigir desde el Regional, si no fuera porque realmente se produjo un desarrollo objetivo en la dirección de base de las diferentes empresas, barrios y centros.” Y enumera algunas de ellas: se hizo más de 50 mil visitas, casa por casa, para las inscripciones del servicio militar de reserva; más de 8 mil asambleas de cuadros; más de 180 altares revolucionarios en los barrios el 7 de noviembre, para conmemorar a los héroes y mártires caídos en la lucha; más de 120 actos de promoción de militantes en diferentes centros.

96. Lo central “es ahora fortalecer ese salto que se ha logrado en la capacidad de dirección en la base. Darle mayor formación política, que es todavía una debilidad nuestra. Organizar el estudio político de las fuerzas de base para garantizar la reproducción del mensaje hacia las masas; y continuar creando condiciones en los organismos intermedios del Estado, donde hay restricción, donde todavía hay cuadros que no asimilan esta nueva dinámica de altos niveles de participación y de gestión de masas, de respeto a las masas, de respeto al organismo de base...”

9. MAS DISCIPLINA EN LA PRODUCCIÓN, CERO BUROCRATISMO EN LA GESTIÓN.

97. En esta política de fortalecer los organismos de base, en este año, se renovó el 80% de sus juntas directivas sindicales por elección. Todas las elecciones son directas y hasta ahora cuando el FSLN promueve un candidato lo promueve por sus méritos propios. En algunos casos hasta ha perdido la elección. “En METASA ganó un trostkista —nos cuenta Carlos Carrión—. Salió secretario general. Nosotros tenemos el resto de la directiva, pero no lo estamos ni presionando ni corriendo ni nada, sino estamos librando una lucha ideológica, en la base... En otras palabras, no basta con ser del FSLN para ganar, sino tiene que tener prestigio y autoridad frente a los trabajadores.

98. “El fortalecimiento del movimiento sindical ha permitido también pasar a niveles superiores en la discusión de los trabajadores, en sus exigencias y en sus planteamientos.

99. Recientemente, en un consejo regional de los sindicatos, se sacaron una serie de resoluciones en las que, al mismo tiempo que se establecen compromisos, se plantean exigencias al Estado, al Frente, de garantizar disciplina, de garantizar una serie de cosas que correspondan al esfuerzo que está haciendo el trabajador en función del aumento de la producción, para hacer funcionar esas destartadas empresas.

100. Esto se sintetizaba en la siguiente consigna: “Más disciplina en la producción, cero burocratismo en la gestión.” Algunos veían la consigna como un poco subversiva...

10. LA OFENSIVA 25 ANIVERSARIO: AUTENTICO PROCESO DE MASAS

101. La preparación de la celebración del cuarto de siglo de existencia del Frente Sandinista, el 8 de noviembre de 1986, se dio dentro de este nuevo espíritu y por ello se le denominó: “Ofensiva 25 aniversario”.

102. Ella consistió —según nuestro entrevistado— principalmente, en un violento e intenso esfuerzo de comunicación política con las masas en la Región, para reafirmar su convicción de sostener el poder revolucionario frente a cualquier reto y en las condiciones de mayor deterioro material a que nos hemos enfrentado jamás.

103. “Se trataba de desarrollar un verdadero y auténtico proceso de masas que rehuyera el peligro de las conmemoraciones formales, de los ‘saludos’ al aniversario, que no siempre representan el sentir de las masas.

104. “Trabajamos sin un problema rígido de actividades centrales, cada actividad de base tenía que ser discutida con las masas y ser una legítima expresión de su sentir y, de su conciencia, y no sólo de sus dirigentes. Para darte una idea, esto nos permitió llegar personalmente a todos los adultos de la Región por lo menos dos veces en tres meses.

105. “Se trataba de que el FSLN fuera reconocido entre las masas por medio de la calidad de sus mejores hombres y mujeres. Rescatar nuestro símbolo más sagrado, como son nuestros héroes y mártires, en una expresión legítima del sentir de las masas.

106. “Incluso, la movilización a la Plaza se organizó con esta modalidad, sin puntos de concentración, sin bloques rígidos, sin pancartas pre-elaboradas. Se promovió un proceso de asambleas por cuadra, donde se discutía por qué y para qué ir a la Plaza, se discutía qué debían decir las pancartas de la cuadra, quién se quedaba con los niños, etc.

107. “Si bien no todo se logró a la perfección, hay bastantes indicadores de que logramos arrancar y de que éste es el camino. Comenzamos a desencadenar el enorme potencial y creatividad de las masas, y ya se dijo, que una iniciativa de masas vale más que cien instructivos. Es obvio que todo esto sólo fue posible por el proceso de fortalecimiento de la dirección, en la base, en todos los meses anteriores.

11. REVITALIZAR LOS BARRIOS

108. Los métodos verticalistas también habían desmovilizado a los barrios. Para salirle al paso a esta situación se decidió promover desde principios de año, lo que se llamó el Consejo de Barrio, que reúne a la gente más representativa de cada barrio: 50, 60 compañeros. “Ahí metemos —dice Carrión— al cura, si es bueno; al pastor, si es bueno; al que dirige la liga de beisbol del barrio; a las fuerzas vivas, pues, la gente más representativa: las madres de los héroes y mártires... Y este

Consejo pasa a ser el poder del barrio. Antes el Comité Ejecutivo eran 5 ‘piches’ del CDS que daban las tareas y después esta gente iba a trabajar a la loca.

109. “Esta reorganización ha producido un proceso político de lo más interesante —agrega—. Ha habido ejecutivos de barrios que han hecho resistencia a trasladar su poder de decisión al consejo del barrio. Ha habido un proceso de discusión. La gente misma no está acostumbrada a tener capacidad de decisión, está acostumbrada que le digan qué tiene que hacer.

110. “Por ejemplo, hace como tres meses, fui a una zona; me plantea el coordinador zonal de los CDS la protesta de que el compañero del MICOIN (Ministerio de Comercio Interior), que ahora es miembro del Frente, está yendo directamente a los barrios a tener asambleas sin coordinarse con el zonal. El coordinador se queja de que lo está sustituyendo. Y nos plantea el caso. Llamo al de MICOIN, y me dice que él ya reflexionó, y llegó a la conclusión de que eso era un error y que, por lo tanto, no lo iba a seguir haciendo. Yo le respondí: ‘nadie ha dicho que eso sea un error, yo aplaudo feliz de que no venga la gente al zonal de los CDS. ¿Qué jodío tiene la gente que venir a hacer aquí?. Hay que celebrar —añado— de que el barrio ya tenga suficiente organización, suficiente capacidad de gestión para ir a resolver directamente sus problemas.

111. “Lo que ocurre es que el compa del zonal de los CDS, era antes una persona que se sentía muy importante en la medida en que llegaba allí hasta el último clavo de cada barrio, y él era el que lo llevaba a la institución del Estado. ‘Vos deberías estar feliz y no estar preocupado de que la gente ya no venga donde vos —le dije—. Ahora vos te podés dedicar a hacer el trabajo político. El otro compañero también tiene responsabilidades políticas, no es un delegado de un gobierno reaccionario, sino un delegado del gobierno revolucionario, tiene responsabilidades políticas y la obligación de explicarle a la gente por qué no hay arroz, por qué no hay esto, y por qué no hay lo otro. No vengas ahora conque eso te toca a ti. Quién te ha dicho que te toca a vos: nos toca a todos nosotros.’ Te detallo este caso —me dice— porque ilustra bien las dificultades que existen para asimilar esto.”

12. PARTICIPACIÓN DIRECTA EN LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES

112. “Ahora llegan al Consejo Zonal de Abastecimiento los representantes de los barrios. Y, por ponerte un ejemplo, una vez sólo vino papel higiénico para el 20% de los consumidores. Allí se decidió dónde éste iba a distribuirse. No lo decide el hombre que trabaja en la bodega, como lo hacía antes. Si vos querés se trata de una cosa aparentemente intrascendente, secundaria, pero desde el punto de vista de la conciencia de la gente, es una cosa sumamente valiosa porque, entonces, son los propios delegados de los barrios los que hacen y deciden: esto es rotativo, vino este mes para estos barrios, bueno, pues al mes siguiente le toca a tales otros. En su barrio le preguntan a él y él ya no responde que la culpa es del MICOIN sino que les explica: ‘lo que pasa es que vino poco y decidimos que la próxima vez nos tocara nosotros y al siguiente mes le tocara otros.’

113. “Entonces la gente está construyendo en el Zonal de Abastecimiento su conciencia, está construyendo también la organización y la confianza en las redes de distribución. Allí se llega a discutir todos los rollos, todos los clavos. Los barrios más grandes llegan quincenalmente, pero mensualmente participan todos los barrios y en cada barrio hay una comisión de abastecimiento.

114. “Hemos logrado labrar una alianza con el pequeño comerciante, que es el que distribuye el producto que vende MICOIN. Entonces, en cada barrio, esta gente participa. Ya no es el pije que había, el barrio contra el expendio que venía a la hora que le daba la gana. Ahora lo tienen amarrado, ellos mismos les ponen el horario. Es decir, una serie de cosas muy elementales, pero que son vitales, en primer lugar, para que la cosa funcione mejor, y, en segundo lugar, para que la gente

desarrolle su conciencia y se conviertan, ellos mismos, en agentes reproductores de la conciencia y de la implicación de los fenómenos y de las causas de los fenómenos.

115. “No hay charla que pueda clarificar más que la participación directa en la búsqueda de solución a los problemas —sostiene Carlos Carrión—.

116. “Así, en abastecimiento, así, en la salud y en educación, que es en lo que más hemos avanzado, le hemos dado a la gente espacio propio y toma de decisiones sobre eso, y en algunos casos, en lugares donde hay más consolidación, se le da más poder al consejo de barrio, más capacidad de decisión.”

13. TRABAJO VOLUNTARIO PARA RESOLVER LOS “CUELLOS DE BOTELLA”

117. “Igual ocurre en las empresas. En este terreno se ha avanzado muchísimo. El problema productivo pasó a ser el problema central. Hemos organizado brigadas económicas con un alto contenido ideológico en 41 empresas. Nacieron frente a problemas que se presentaban en algunas empresas que obligaban a quedarse trabajando después de la jornada para resolver algún ‘cuello de botella’. Empezó como trabajo voluntario, luego se fueron estabilizando. Las constituyen primero, los militantes del Frente, los miembros de la Juventud Sandinista, la junta directiva sindical. Ellos son el núcleo, y de ahí llegan a ampliarse a casi la mitad de los trabajadores en algunas empresas.

118. “En el caso de FANATEX, por ejemplo, la brigada se quedaba dos días por semana, haciendo 4 horas más de trabajo voluntario para sacar un cuello de botella que tenían. Otras se lanzaron a la recuperación de materias primas sobre la base de trabajo voluntario. También se han constituido especies de brigadas de choque en las diferentes empresas, donde se ha logrado atraer, no sólo al trabajador militante, sino también al buen trabajador, al que le gusta trabajar bien, rendir en su trabajo y que, en esa medida, va desarrollando su conciencia.

119. “Esta es una de las expresiones que nosotros consideramos más importantes del grado de conciencia del trabajador, y es el resultado del trabajo que se viene haciendo, de creación de conciencia, de potenciar los organismos, de democratizar el sindicato. Ya es un movimiento de más de 3 mil trabajadores entre los 35 mil trabajadores industriales que nosotros tenemos en la ciudad. Y es una iniciativa que tiende a masificarse y generalizarse. Ya se está impulsando también entre los trabajadores de los ministerios.

120. “La aspiración es llegar a agrupar el 70% de los trabajadores de cada empresa, por lo menos, en este sistemático trabajo voluntario, en este sistemático trabajo contra los cuellos de botellas, o los trabones que tiene cada una de las empresas. Un ejemplo de lo expuesto es lo que ocurrió en el Instituto de Energía, INE, en que hubo un trabajo voluntario muy bueno y lograron repartir en un fin de semana miles de cobros atrasados; tenían hasta cuatro meses de estar atrasados. Los felicitamos, vimos ese esfuerzo muy bueno. Pero insistimos en que el esfuerzo debe estar ahora dirigido a que no se vuelvan a atrasar los cobros”.

14. CADA MINISTRO: UN DIRIGENTE POLÍTICO DE SUS TRABAJADORES

121. El dirigente sandinista reconoce que el trabajo más complejo ha sido el que atañe al gobierno central. El criterio que se ha manejado en este sector es que no se debe duplicar a los cuadros, que no debe existir, por un lado el dirigente administrativo y, por el otro, el cuadro político. Por el contrario, cada ministro y cada cuadro administrativo deber ser un cuadro político, capaz de asumir la responsabilidad de la educación y formación moral y revolucionaria de sus trabajadores.

122. Con esta política se logró “elevar la calidad de la gestión estatal y productiva, y fortalecer la gestión y participación de las masas. En algunos casos se situó a cuadros que provenían del

movimiento de masas y de los organismos del FSLN en la esfera administrativa. En otros, se incorporó al cuadro que estaba al frente de un organismo o empresa, a la dirección política de ese lugar.

123. “Creo que el siguiente caso te puede ilustrar al respecto —nos dice Carlos Carrión—. Designamos a Clorinda, miembro del Regional del Frente, como delegada Regional del Ministerio de Comercio Interior, porque ése era el problema principal de nosotros, ése era el problema político principal. Todos andábamos metidos en eso y ninguno lo resolvía. Cuando sacaban la cuenta del tiempo que los miembros del regional le dedicaban a ese problema, toditos le dedicaban uno o dos días de la semana al rollo del abastecimiento y no se resolvía... Estábamos enredados. Cinco meses después de haber adoptado esa decisión, nos hemos quitado ese problema enorme de encima.

124. “Es cierto que el clavo ahí está y es una de las cosas más sensitivas —reconoce—, pero también es cierto que se ha avanzado extraordinariamente en el grado de organización, de comprensión de la gente, del asunto de confianza en las redes de distribución y de aumento de la capacidad de gestión del barrio directamente.

125. “El ambiente ha cambiado sensiblemente. Quiero decirte que en esta ofensiva logramos, por primera vez en la historia, hacer un trabajo voluntario del gobierno central, que no fuera ir a limpiar, ir a barrer... Se hizo un proceso previo de asambleas, sección por sección, en cada ministerio, donde participaron los dirigentes superiores de cada ministerio, por primera vez, permitiendo identificar los ‘cuellos de botella’ de cada institución. El trabajo voluntario se lanzó el domingo 25, contra esos ‘cuellos de botella’, contra el trabón que tenía de cada ministerio en su gestión; además de que en este proceso de asambleas se metió el elemento de ir valorando la gestión de la organización de masas, la gestión del Frente, la atención al público en aquellos ministerios que tenían atención al público, etc. Y fueron surgiendo iniciativas de la gente para hacer las cosas mejor, para atender mejor a la gente, para salir más rápido de algunos clavos. Es evidente que esto no es más que el comienzo, pero muestra claramente cuál es el camino.

15. POTENCIAR LA INICIATIVA PARA QUE LAS MASAS SE APROPIEN DEL PROYECTO REVOLUCIONARIO.

126. En el análisis que hizo la Asamblea Sandinista, en agosto de 1985, se llegó a la conclusión de que el pueblo lograría resistir la difícil situación de sacrificios prolongados creada por la guerra sólo si “se empieza a apropiarse de su proyecto revolucionario.”

127. “Nosotros creemos que realmente están creadas las condiciones para dar ese salto en la conciencia de las masas —afirma el dirigente sandinista y agrega—: Creemos que en este año se ha logrado transformar a las organizaciones de masas, el trabajo del Frente, etc., aunque nuestra labor propiamente ideológica, no es suficiente.

128. “Eso, creemos, debe ser el reto del 87, darle a esta comunicación con las masas un contenido cada vez mejor, cada vez más preciso, que permita al dirigente de base tener la claridad, la apropiación suficiente de todos los fenómenos, para poder decidir y poder enfrentar los problemas que se le presenten en su centro, en su unidad.

129. En este proceso la dirección política de Managua ha chocado con algunos cuadros que tienen “temor de que las masas puedan plantear las cosas directamente.”

130. “Esto puede parecer muy elemental, pero tiene una extraordinaria importancia para ir rompiendo la comunicación formal, amarrada —expresa Carlos Carrión y añade—: Yo no entiendo

cómo podemos aclarar a alguien que esté confundido si éste no puede expresar con claridad y franqueza sus sentimientos y pensamientos.

131. “Aquí la Dirección Nacional se somete a la crítica directa del pueblo casi todos los días, pero a veces los cuadros intermedios somos más susceptibles y refractarios a la misma.

132. “Estos nuevos métodos de trabajo han implicado problemas en gentes que no entiende la cosa, pero en términos generales hay un respaldo y hay un entusiasmo tremendo.

133. “Nosotros partimos del concepto de que la acción del trabajo político-ideológico la debía hacer todo el mundo, y no sólo las estructuras profesionales del Frente Sandinista; que acción política ideológica era toda aquella que provocaba una opinión y una reacción entre las masas. Eso lo debía hacer el Ejército, eso lo debía hacer el Banco, eso lo debía hacer el Ministerio de Industrias; lo debía hacer todo el mundo. Y que, por tanto, cada hombre que estaba ahí tenía que actuar y pensar políticamente; políticamente, no sólo en lo estratégico, sino en lo táctico también.

134. Esta experiencia ha permitido a los once dirigentes del Regional Managua, convencerse, a través de su propia práctica, de que es imposible poder pensar mejor que decenas de miles de gente de la base, que conocen mejor los problemas. “No nos puede corresponder a nosotros el papel de estar produciendo las respuestas a todo —sostiene Carlos Carrión y agrega—: Nuestro esfuerzo ha sido potenciar y poder canalizar la enorme creatividad e iniciativa que hay en la base.”